



La Epoca 11-11-89. P. 7

0378

La negra Ester

DR. CARLOS TREJO MATURANA

Me regocijo de haber tenido la oportunidad de ver esta pieza teatral y de saber que recorrerá el sur del país. También me pareció necesario referirme a esta magnífica obra, precisamente al compararla con el deplorable espectáculo del Festival de Viña del Mar

Me lo habían dicho. Lo había leído, pero no iba a verla. Hasta que la inminencia del término de sus presentaciones me dio el impulso necesario. Incluso de reservar entradas, hacer cola y esperar pacientemente que se abrieran las puertas del recinto. Esto mismo es sorprendente. Pues para otros espectáculos es más habitual, pero, para el teatro, excepcional. Y entramos al lugar adaptado para la actuación. Más próximo a circo pobre que a teatro serio. Graderías semejantes, más bien, a andamios de construcción. Encaramados en el cerro Santa Lucía, apreciando el ocase sobre la ciudad — que tosía por el smog — las luces multicolores que surgían ante la invasión de la noche. El amplio marco de las estrellas bendecía la función. Como en la antigua Grecia.

De pronto la orquesta... de tres personas; sin embargo, orquesta. Pues mediante su multiplicitud lograron dar la dimensión de orquesta, de acompañamiento de fondo, de otro personaje más.

Y luego la apoteosis. Este poema de Roberto Parra se transforma en algo así como el Bolero de Ravel. Un tema muy breve que con la magia de la orquestación parece continuamente renovada. Y mantiene la atención y logra la emoción durante casi tres horas. Es una suite que se sucede y emplea toda la amplia paleta expresiva de la comunicación: mimos, cantos, danza, poesía. Se pasa de la poesía, al vodevil, al teatro callejero, al folklore...

Y, así, logra lo esencial. Crear personajes vivos, humanos, dignos de ternura. Auténticamente chilenos. Logra ser criollo, sin caer en el criollismo.

Una segunda reflexión es la deuda de Chile con la familia Parra. Pensaba, mientras veía la obra, que evidentemente el país sería otro sin Violeta. Y luego Nicanor y ahora Roberto. No sigo con los otros miembros de la familia, porque aún están en plena producción artística.

No puedo ser tan eufórico como Marco Antonio de la Parra que decía que la historia del teatro chileno se dividiría en antes y después de "La negra Ester". Es notable, en todo caso, su generosidad intelectual, digna de alabanza. Sin embargo, para decir eso, hace falta la distancia necesaria. Que transcurre el tiempo.

Me regocijo de haber tenido la oportunidad de ver esta pieza teatral y saber que recorrerá el sur del país. También me pareció necesario referirme a esta magnífica obra, precisamente, al compararla con el deplorable espectáculo del Festival de Viña del Mar, pues allí se unen la frivolidad, la chabacanería y el derrache. Se emplea tanto papel y tinta para publicitar escoria u opiniones bobas de tanto personaje intrascendente que se me hizo imprescindible honrar a "La Negra Ester".

Los conceptos vertidos en esta sección "Opiniones" corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario, la cual se expresa en la sección respectiva.

La negra Ester [artículo] Carlos Trejo Maturana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Trejo Maturana, Carlos, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La negra Ester [artículo] Carlos Trejo Maturana.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)